

# Dardos *Malignos*

A close-up photograph of a hand wearing a black leather glove, holding a wooden torch with a bright orange and yellow flame. The background is dark and out of focus, with a faint grid pattern visible in the lower right corner.

**Efesios 6: 14 - 16**

## Dardos malignos

**Efesios 6: 14 - 16** *Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, <sup>15</sup> y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. <sup>16</sup> Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.*

### Introducción

¿Qué cosa es un dardo? Dardo es igual a: Flecha, arpón, lanza, jabalina, misil. El dardo es un arma que es arrojada, lanzada con fuerza, por tal razón su impacto causa mayor destrozo. La Biblia nos habla, que el enemigo de nuestras almas nos lanza dardos que van infectados con veneno mortal.

**Salmos 11: 2** *Porque he aquí, los malos tienden el arco, disponen sus saetas sobre la cuerda, para asaetear en oculto a los rectos de corazón.*

En la antigüedad esta arma se utilizaba para dañar al contrincante, desorientarlo y quemar sus posesiones. Cuando uno de estos dardos caía sobre un soldado, lo hería, y sobre todo sacaba a los soldados de la ruta de la batalla produciendo en ellos temor.

Esto es lo que el diablo pretende, que por temor nos salgamos del propósito de Dios y de esa manera podamos ser dañados y nuestras posesiones puedan ser quemadas.

Muchas familias han sido destruidas por causa de dardos que cayeron en uno de los padres; pero que sus repercusiones arrolló con los que habitaban en la misma casa y aun aquellas amistades cercanas.

Hay dardos que han caído en iglesias, causando un terremoto que sacude a toda la congregación, pero aún más las réplicas se sintieron en otras congregaciones del Señor.

## **1. Como protegernos de los dardos**

El fuego cuando es desatado en un lugar destruye rápidamente todo lo que toca, dejando solo cenizas.

**1 Juan 3: 8** *El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.*

Si el escudo era de metal el soldado lo pulía bien y cuando el sol le daba al escudo el enemigo quedaba cegado por el brillo que salía de él.

Si el escudo era de piel este había que mojarlo bien en agua y dejarlo bien empapado para que cuando el enemigo tirara los dardos el agua del escudo los apagaba.

Se supone que tú y yo estemos tan mojados de la palabra de Dios que cuando el dardo llegue a nosotros se apague rápidamente.

La palabra que esta almacenada en nosotros tiene que salir por nuestra boca con tal autoridad que apaga los dardos de fuego del maligno.

Y también el brillo de Dios en nosotros debe de manifestarse a tal punto que podamos confundir al enemigo porque la Gloria de Dios es tangible en nosotros.

Recuerda que la Palabra de Dios y tu tienen que ser uno para que cuando el dardo te sea enviado lo puedas apagar rápidamente.

Antiguamente se ungían los escudos, para protegerlos y hacerlos resbaladizos para que las flechas o dardos no se pegaran en ellos. Una de las cosas que Dios le reprochó a Saúl, es que no ungió Su escudo.

**2Samuel 1: 21** *Montes de Gilboa, ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierras de ofrendas; porque allí fue desechado el escudo de los valientes, el escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite.*

El aceite, representa la unción del Espíritu Santo. Sin la unción del Espíritu Santo, no podemos usar el escudo de la fe o si lo usamos, no surgirá efecto. Nuestro escudo estará viejo y lleno de agujeros por los dardos que ha recibido. Sera un escudo frágil.

## 2. Cuáles son los dardos que tienes que apagar

Los dardos que Satanás lanza sobre el creyente están llenos de altos contenidos de combustibles inflamables que solo caen sobre el creyente, y crean una onda que provoca hasta una explosión.

Hay personas que tienen una lengua inflamable, está llena de petróleo, combustible que puede crear un gran incendio. Hablan barbaridades, palabras sin entendimiento, ofenden a Dios y al cristiano, son desbocados, maldicientes... Santiago dice que esa misma lengua será inflamada por el mismo infierno. Esos son dardos que llegarán a su vida y usted debe de apagarlos.

**Santiago 3: 5b, 6** “...He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! <sup>6</sup> Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

1. Hay que apagar esa lengua que está tratando de incendiar los bosques de Dios.
2. Hay que apagar esa lengua que está tratando de contaminar la santidad de la iglesia poniendo mundanalidad.
3. Hay que apagar esa lengua que esparce dardos de veneno de mentira.
4. Hay que apagar esa lengua que dice que Dios no existe e insiste y que no necesitamos ir a la iglesia.
5. Hay que apagar esa lengua que reparte el chisme, etc.



Recuerde la historia de David, cuando Saúl, quiso vestirlo con la armadura propia, la de un viejo rey acobardado por un gigante, y David no podía ni siquiera caminar con ella, el escudo era demasiado grande para él, (1Samuel 17: 38-39).

Con escudos viejos una persona nunca podrá apagar los dardos de Satanás, el escudo de Saúl no lo pudo hacer, por lo tanto, David se lo quitó y entendió que la guerra la ganaría solamente con el escudo de Dios. Con ideologías humanas nunca apagaremos los dardos del maligno sino con el poder del Santo Espíritu de Dios.

David pudo destruir ese gigante y acabar con ese dardo que había caído sobre el ejército de Israel, con el nombre del Señor de los Ejércitos. Usted no apagará los dardos con oraciones que otros han creado o con experiencias de otros,

sino con sus propias palabras, cubierto bajo el nombre de Jesucristo logrará desviar todo dardo inflamador.

Se apagan los dardos cuando reconocemos que la guerra no se gana con espada o jabalina sino con el poder de Dios, reconociendo que Él es nuestro escudo.

**Génesis 15: 1** *Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu **escudo**, y tu galardón será sobremanera grande.*

## **Conclusión**

Cuando venga la pobreza, comience a hablar en fe la bendición. Así con cada ataque que suframos, ya sea enfermedad, problemas, economía, falta de trabajo, familia, con esa palabra de fe serán enfrentadas y retraídas.